

Bibliografía

Sagrada Escritura

Allison, Dale C. Jr.- Helmer, Ch.- Leppin, V.- Seow, Ch.-L.- Spieckermann, H.- Walfish, B. D.- Ziolkowski, E. (Eds.) (Y la colaboración de 33 investigadores), *Encyclopedia of the Bible and its Reception. 9. Field-Gennesaret*, Ed. Walter de Gruyter, Berlín-Boston 2014, XXVIII + 1212 cols. 24,5 × 17 cm.

Presentamos a los lectores de la revista un nuevo tomo de la «magna» *Encyclopedia* y en línea con los anteriores, es decir, mantiene el alto nivel de calidad de los vocablos y el ritmo de aparición de los tomos es puntual, según lo programado. Para otros detalles y peculiaridades de esta *Encyclopedia*, remitimos a lo dicho en la reseña del primer tomo [CD 222 (2009) 825-827], y así no alargamos demasiado estas líneas. Los colaboradores del tomo son 397; algunos (unos 19) con varias aportaciones y dos, Dale C. Jr. Allison con 17 y Nils H. Petersen con 16. El tomo contiene 23 fotografías, más 16 magníficas láminas a color y tres mapas. Las fotografías y los dibujos son semejantes a los de los tomos anteriores. El mapa novedoso de este tomo es el de Galilea antigua (Cols. 909-910). Los de las contracubiertas del libro son los mismos para todos los tomos, son prácticos y sirven para situar al lector en el lugar geográfico donde se encuentran el Antiguo Oriente Medio, el Imperio greco-romano o aquellas antiguas regiones de la tierra en las que se expandieron el judaísmo, cristianismo e islamismo. Un detalle que hemos observado en este nuevo tomo: la presencia de algunas «corrigenda» de los tomos siete y ocho. Esto demuestra la seriedad y minuciosidad con que los redactores de la *Encyclopedia* cuidan, revisan, al máximo la calidad de dos artículos. La mayoría de los colaboradores son de lengua inglesa.

Las 1212 columnas del tomo, a doble página, ofrecen al especialista de la Biblia, o al simple interesado en esta materia, un abundantísimo y variado material del mundo de la Biblia y de aquellos hombres, científicos, literatos, músicos, cineastas... que se inspiraron en ella para algunas de sus creaciones artísticas o composiciones literarias o musicales. El material del tomo es tan amplio y variado, que hallamos en el presente tomo que resulta imposible exponerlo en una reseña. Por eso, nos limitaremos a indicar brevemente el contenido de las voces, conceptos, más significativos. Para ello, agrupo el material del tomo, grosso modo, en tres bloques. Creemos que esta práctica

o método permitirá hacer un poco más de justicia a los colaboradores y al contenido del tomo.

1.—Con relación a los libros canónicos, conceptos o personajes bíblicos, tenemos varios artículos o lemas en este tomo. Así, encuentro y disfruto leyendo un extenso artículo dedicado al libro del Génesis (Cols. 1147-1197). Es una clásica y esmerada introducción a dicho libro, ciertamente, pero bien planificada y elaborada, que encaja perfectamente con los actuales estudios bíblicos y exegéticos. Sus colaboradores destacan que es un libro sagrado para varias religiones y objeto de abundantes comentarios en el judaísmo, cristianismo, islamismo y el mundo filosófico. Notamos también que es el libro bíblico, mejor conocido y que ha servido de inspiración a miles de científicos, músicos, artistas, literatos, pintores, a lo largo de la historia. El Génesis comparte con muchas religiones claros e importantes motivos culturales: como la narración de la creación del universo y el origen de la humanidad. El primer libro de la Biblia judía y cristiana plantea también numerosos temas antropológicos y teológicos, como la autonomía de la humanidad por lo que se refiere a los dioses, al origen del mal, a la evolución de la civilización humana. El artículo consta de nueve apartados, y, en cuanto a su contenido religioso, Thomas Röder ofrece una buena síntesis doctrinal y exegética del libro. El Génesis aparece comentado y está muy presente en el NT; así, se le cita directamente unas 30x y otras 20x indirectamente, sobre todo en la Carta a los Romanos. Hemos de añadir también que el Génesis es un libro muy citado y comentado en la historia exegética del judaísmo, en sus libros apócrifos, que reconstruyeron historias y relatos piadosos basados en este libro, dando origen a una piedad popular y muy atractiva, viva, para sus comunidades creyentes. Los judíos Flavio Josefo y Filón de Alejandría estudiaron y comentaron mucho este libro inspirado, aunque desde la versión griega del AT o Septuaginta. El cristianismo también lo ha estudiado, comentado, sobre todo, a partir de los Padres de la Iglesia; el Génesis es, con los Salmos, el libro que más atención y estudios ha tenido siempre en los ambientes académicos del cristianismo. En el Islam, el Génesis se ha empleado a menudo como una fuente de historia acerca de los Profetas y de la primitiva creación, sin olvidar la clara influencia en su filosofía y literatura; aunque, hemos de subrayar que no todos los personajes del Génesis tienen la misma importancia o papel en las reflexiones y estudios del Islam. El Génesis ha ejercido una enorme influencia en tantos campos del saber humano, que uno queda maravillado cuando lee los datos, informaciones, que ofrecen los distintos colaboradores de este artículo. Tenemos otra colaboración, dentro del mundo de la Biblia, dedicada a los cinco Rollos o Megillot, aunque su autor remite a estudios específicos de cada libro, que irán apareciendo en otros tomos o han aparecido ya en anteriores.

Otro artículo que hallamos aquí, es el dedicado a la Carta a los Gálatas (Cols. 891-905). Es un importante escrito paulino y que ha suscitado mucha controversia en el transcurso de la historia del cristianismo, dentro de los diversos credos. James D. G. Dunn, un buen conocedor de Pablo, describe el contenido de la Carta con dominio y orden, ofreciendo al lector una extensa introducción a la Carta, resaltando aquellos puntos doctrinales significativos. La Carta ha sido muy estudiada y comentada en el cristianismo de todos los siglos, ejerciendo una notable influencia en su teología y moral. Este escrito paulino, como se sabe, fue muy apreciado y estudiado por Lutero, como base

de su doctrina sobre la libertad del hombre, desde su propia conciencia y sin imposiciones o limitaciones externas. La Carta, sin embargo, no ha tenido mucha influencia en otras ciencias humanas, y sólo se ha visto reflejado su contenido en alguna película alemana, y poco más.

En cuanto a los conceptos bíblicos del tomo, hallamos varios, que indico solamente, y que aparecen bien desarrollados: «el horno ardiente» (Cols. 4-15), el tema del «Filioque» (Cols. 24-36); «la Biblia en el cine» (Cols. 36-50); «el fuego, la flagelación, el perdón, la libertad, los amigos y la amistad, el cumplimiento, el género y las genealogías, el diluvio, el folclore de la Biblia» (Cols. 289-352). En cambio, me parece demasiado breve el espacio dedicado al término «crítica de las formas» (Cols. 468-474), muy estudiado y de enorme importancia en la exégesis actual.

2.—Otro conjunto de términos y estudiados en el tomo, y dentro del campo de la Biblia, está centrado en la descripción de algunos personajes bíblicos, con un destacado papel ante Dios y su pueblo. Así, aparece un buen estudio sobre el Ángel «Gabriel» (Cols. 859-875). Los autores del personaje destacan el papel preponderante de «Gabriel» en algunos libros bíblicos, como su fidelidad a Dios, y su presencia en otras literaturas sagradas o religiones, aunque sin esa fascinación tan dinámica y dominante que hallamos en el judaísmo o el cristianismo. El Islam atribuye a Gabriel una función importante y su ayuda a Mahoma. Tenemos otros personajes que están presentes en la Biblia y que aparecen estudiados en este tomo: Gayo, Gamaliel el Anciano... o ciertas regiones, localidades, bíblicas, como son: «la selva libanesa, Galilea, el mar de Galilea, Gamla, Gadara, Galacia». Subrayo la notable descripción relativa a la historia de la ciudad de Gaza y su entorno (Cols. 1046-1057), cuyo nombre aparece investigado en este tomo. Es un artículo extenso y documentado, escrito por Yigal Levin, que excavó la antigua ciudad y en su entorno. La ciudad estaba situada estratégicamente; dominaba la Via Maris hacia Egipto o hacia los territorios de los otros reinos, al norte de la tierra de Canaán, desde la antigüedad hasta nuestros días; es más, era una ciudad de paso obligatorio para los ejércitos de las potencias de Egipto, del Asia Menor, o de la Mesopotamia, en sus campañas guerreras. En siglos posteriores, Gaza servía de lugar de descanso o de protección para los peregrinos que iban a Egipto, o venían de allí, desde Tierra Santa o hacia ella. Fue, en definitiva, una ciudad muy unida a la Biblia, aunque en ella vivieron los filisteos, enemigos contumaces del pueblo hebreo, y esta ciudad formó parte de la pentápolis filistea, como Gat, que también aparece estudiada en este tomo.

3.—Un tercer bloque de términos está dedicado a aquellos autores antiguos, medievales, o modernos que han estudiado minuciosamente la Escritura o se han inspirado en ella. Son muy numerosos los que figuran en este tomo y que sólo cito a algunos: G. Flaubert, F. García Lorca, H-G. Gadamer, E. Fromm, D. Flusser, S. Freud, G. Galilei... San Francisco de Asís y su Orden (Cols. 584-600), recalcando su amor por la Escritura y su viva influencia en ciertos ambientes y naciones de la Europa Medieval. Resulta sorprendente la cantidad de autores que hallamos en este tomo de la *Encyclopedia*, y que han estudiado o inspirado en la Biblia.

Otros vocablos, que contienen una amplia información, y están relacionados con la Biblia, son: el Florilegium (4QFlor/4Q174) y su importancia en los Manuscritos de Qumrán (Cols. 219-251), los «cuatro Imperios» y su alcan-

ce simbólico en los Evangelios, como «los cuatro jinetes del Apocalipsis», «los cuatro sentidos de la Escritura» o las «cuatro especies». Interesante es también el artículo dedicado a la «zorra» en la Biblia, o a la «rana»; y, por último, la extensa investigación que tenemos dedicada a las «inscripciones funerarias» (Cols. 832-848), muy esclarecedor, por cierto, y novedoso.

Bienvenido, pues, este nuevo tomo de la *Encyclopedia*, que aparece tan bien editado y elaborado, y que contiene un material de buena calidad. Es de agradecer el esfuerzo económico de la Editorial Walter de Gruyter de Berlín, la coordinación y el trabajo de los responsables científicos del presente tomo, las aportaciones de los muchos autores aquí presentes. A todos, les expreso nuestra sincera gratitud porque ellos han contribuido a la realización de este magnífico instrumento de trabajo.

J. GUTIÉRREZ

Bello Sánchez, M., *El Decálogo*. Fundamentos bíblicos y perspectivas pedagógicas (Col. «Bibliotheca Salmanticensis. Estudios», 345), Publicaciones Universidad Pontificia, Salamanca 2013, 347 pp., 23,5 x 17 cm.

He aquí una obra singular en cuanto al contenido y a su actualidad, que enriquece la antigua y rica colección «Bibliotheca Salmanticensis», que edita el Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca. Y digo «singular» por varias razones: la primera, porque emplea un texto del AT, tan significativo como es el Decálogo, con el fin de infundir a la pedagogía religiosa de hoy nuevos horizontes y conocimientos. En segundo lugar, el autor pretende fundamentar y actualizar la metodología educativa de la Iglesia católica, en la actualidad, desde un pasaje veterotestamentario. Es decir, el autor del estudio trata de dar equivalencia dinámica al Decálogo para nuestra mentalidad actual y en el campo específico de la educación cristiana. Acude él al Concilio Vaticano II, para situar sus análisis y estudio, recomendando: «ayudar a los niños y a los adolescentes, teniendo en cuenta el progreso de la psicología, de la pedagogía y de la didáctica, a desarrollar armónicamente sus condiciones físicas, morales e intelectuales...» (Gravissimum educationis, 1). Y esta enseñanza es la que estimula al autor a abordar el tema de la pedagogía religiosa para lograr una mayor riqueza de fines, «que ilustren la tarea educativa de la Iglesia» y su importancia para el hombre, que vive en una sociedad tan cambiante.

La obra consta de dos grandes bloques temáticos: en el primero, titulado «los fundamentos bíblicos del Decálogo» (pp. 17-128), se describe brevemente el contenido del Decálogo bíblico, juntamente con su marco literario, su género y hermenéutica. Lo atrayente de esta parte es el análisis del texto bíblico, no en sí mismo, sino desde una perspectiva dinámica, pedagógica, con proyección en la educación de hoy. Saca el autor consecuencias evidentes y válidas para el momento presente de la educación. Los análisis del Decálogo bíblico le aportan material suficiente para afianzar sus futuras reglas o aspectos que empleará en la segunda parte de su trabajo. Hemos de reconocer que es un acercamiento peculiar y serio al Decálogo bíblico, pero arriesgado, como admite el autor. No hemos de olvidar que el estudio del

Decálogo bíblico es un tema muy estudiado y discutido en la actual exégesis. Con todo, M. Bello domina la cuestión y logra llevar su investigación a buen puerto.

La segunda parte del estudio, titulada «perspectivas pedagógicas», es la más extensa y funcional o concreta (pp. 129-326). En ella, el autor pretende resaltar las perspectivas pedagógicas que se abren hoy, al contemplar el proceso de la vida religiosa y social que se encuentran en el Decálogo. El Decálogo, por otra parte, refleja una conducta, un código de comportamiento ético, muy sintético, que reflejaba el ethos patriarcal de unas tribus pre-israelitas y que «estas perspectivas se basan en la correspondencia interna entre filogenética y antogenética, y se extienden a todo el campo ético-religioso del que el Decálogo es una síntesis» (p. 14). Esta segunda parte del estudio está subdividida en varios apartados, pero con el fin de destacar algunos estadios evolutivos del ser humano. Se acentúa igualmente la analogía entre el Decálogo y el ethos de la «edad del realismo crítico», en vistas, como no podía ser de otra forma, a una adaptación pedagógicamente motivada. Observo que el desarrollo del tema es novedoso y complejo al mismo tiempo, porque su autor se adentra en ciertas dimensiones del ser humano, analizadas desde las nuevas ciencias del ser humano, que no hallan cabida o están lejos del mundo bíblico. Ciertamente el estudio no tiene como objetivo directo el análisis del contenido del Decálogo, «sino el estudio de la aptitud interna de éste para una adaptación correspondiente más adecuada» (p. 16).

Como complemento, señalo, muy pedagógico, los abundantes croquis, síntesis, paralelismo de pasajes bíblicos; como una excelente introducción general al estudio. A todo esto, hemos de añadir la extensa bibliografía, las amplias y abundantes notas que complementan la exposición de los apartados y su índice general. Repito, el estudio lo encuentro novedoso, ordenado, desarrollado y cimentado, en donde predomina la literatura alemana, aunque deja un «pero...», que no sabría decir en qué consiste. Algunos textos del pasado, especialmente los religiosos, intentando darles una equivalencia dinámica para el presente, siempre es una tarea muy arriesgada y se corre el riesgo de caer en una cierta parcialidad. He de añadir que algunas notas y método de citar algunos libros bíblicos, no los encuentro ni actuales ni claros. La obra aparece bien editada y lo anterior no es óbice para reconocer su valor y recomendarla, especialmente para aquellos que se dedican a la difícil tarea de la enseñanza en la sociedad actual. Al Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca nuestro sincero agradecimiento por publicar esta clase de estudios.

J. GUTIÉRREZ

Kraus, W.- Kreuzer, S. (Eds.) (Con la colaboración de M. Meiser y M. Sigismund), *Die Septuaginta – Text, Wirkung, Rezeption*. 4. Internationale Fachtagung veranstaltet von Septuaginta Deutsch (LXX.D), Wuppertal 19-22. Juli 2012 (Col. «Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament», 325), Ed. Mohr Siebeck, Tübinga 2014, XIV + 928 pp., 24 × 16 cm.

Este es el cuarto volumen publicado y dedicado al estudio de la Septuaginta, que el grupo alemán-LXX organiza y celebra cada dos años en la ciu-

dad de Wuppertal. Los volúmenes editados de las ponencias son gruesos y abarcan diversas cuestiones relacionadas con los LXX, como leemos en el título del presente. Estas Jornadas y publicaciones muestran la vitalidad y actualidad que los estudios de la versión griega del AT han alcanzado en los estudios bíblicos, y concretamente en el mundo académico alemán. De algunas monografías, artículos y Jornadas sobre los LXX, en la investigación alemana, ya hemos dado cuenta en las páginas de la revista. Este monumental volumen confirma lo que acabamos de indicar: cómo el auge de la Septuaginta cobra nuevos impulsos en la investigación bíblica alemana. Hemos de subrayar que la participación en estos Congresos alemanes sobre la Septuaginta, es siempre muy numerosa y sus colaboradores provienen de muchas Universidades. Ahora, y ceñidos a este volumen, indico que contiene las ponencias que se leyeron en el Congreso del año 2012, aunque no todas ellas están aquí publicadas. El extenso y pesado volumen, que ahora presento, habla por sí mismo del auge e importancia que el estudio de la Septuaginta ha conseguido en los últimos 60 años de la investigación bíblica. En varias naciones occidentales, se están publicando abundantes artículos, monografías sobre los LXX y se está traduciendo esta versión griega a algunas lenguas modernas, como es el caso del español, en la que casi está terminada dicha traducción. Este volumen, además, está dedicado a un buen estudioso y coeditor de la Septuaginta al alemán, Nikolaus Walter (1932-2013).

Por razones obvias de espacio, no podemos detenernos en el contenido de los muchos artículos del presente volumen, nos limitaremos sólo a ofrecer breves resúmenes. Las ponencias de este volumen, la mayoría escritas en inglés y alemán, menos una en francés, se centran en tres puntos de los LXX: su texto, influencia y recepción en otros ambientes culturales y religiosos de la antigüedad. Un ejemplo, lo hallamos en el papel de los LXX en los autores del NT y la importancia de esta versión griega para la misma expansión del cristianismo en el mundo helenístico. Es un hecho admitido por todos los estudiosos que casi la totalidad de las citas bíblicas (AT) del NT proceden de la Septuaginta; además, la Iglesia ortodoxa emplea esta versión griega del AT en sus celebraciones litúrgicas. Es, diríamos, su Biblia oficial del AT para su vida cotidiana. Y, otro punto importante a señalar también, es que el estudio del texto y de la transmisión de los LXX es importantísimo particularmente para conocer mejor el texto hebreo del AT.

El volumen comienza con una breve introducción, en la que se describe el papel de la Septuaginta en la actualidad y su estudio en muchas Universidades. Los editores agradecen a tantas personas e instituciones su ayuda y trabajo y que han hecho posible esta publicación. Sigue el índice del contenido de la obra, sus autores, 45 artículos, más unas páginas de índices, amplias y bien elaboradas, claras y ordenadas. El apartado «generales» (pp. 3-38) comprende dos ensayos: uno del Prof. W. Kraus centrado en el análisis de la hermenéutica de los LXX para una mejor comprensión de la teología bíblica tanto del AT como del NT, y su nueva dimensión crítica a la hora de utilizar ciertos pasajes del AT; el otro estudio es de G. Darival, el cual examina la siempre actual y debatida cuestión: la Septuaginta, entre el judaísmo y el helenismo, y cómo de ambas corrientes supo tomar prestados el vocabulario y la doctrina. Este último artículo es breve, pero original y muy rico de material y propuestas. El segundo bloque está dedicado al estudio de la «historia textual» (pp. 39-168) de los LXX y su repercusión en otras versiones

antiguas del AT (TM) o lecturas puntuales de algunos pasajes del AT (LXX). Son siete ponencias y sus autores son: A. Schenker, S. Kreuzer, B. G. Wright III, F. Albright, M. Karrer/ J. de Vries y A. Salvesen. De todo este rico y amplio material, destaco la colaboración de J. Trebolle (pp. 53-72), sobre «la historia textual y el valor de la crítica textual de la antigua versión latina en el libro de los Jueces». Tenemos una buena y detallada exposición del tema, pero son interesantes los ejemplos que nuestro autor aduce del libro de los Jueces y las citas de los Jueces en San Agustín, cuyo texto latino, en su tiempo, lo calificaba como una «vitiosissima varietas», aunque con una variedad de citas impresionantes de las distintas recensiones de la *Vetus Latina* (en el libro de los Jueces) y otras versiones latinas antiguas. Para Trebolle, Agustín mostró un enorme interés en citar el mejor texto bíblico, y evidencia una clara evolución en la forma misma de citar el texto sagrado, considerando las revisiones bíblicas de Jerónimo y su empleo.

Otra parte del volumen examina temas geográficos de la Septuaginta, aquí en el ambiente de la Siria, y los nombres que dicha versión griega ofrece. El Prof. Michaël N. van der Meer investiga esta cuestión en un extenso artículo (pp. 171-211), amplio y documentado, con muchos esquemas, croquis, y la evolución de los nombres geográficos desde el hebreo al griego. Otro bloque importante y extenso del volumen es el dedicado a la «filología» (pp. 213-294), con cinco artículos. Resalto la colaboración del prestigioso conocedor de la filología semítica y griega, T. Muraoka, sobre la sintaxis del infinitivo en el segundo libro de Samuel (LXX), comparado con el texto de Kaigé y el texto antioqueno. El estudio del Prof. V. Kabergs observa el juego de las palabras dentro del contexto de las explicaciones de los nombres en el TM y la Septuaginta, en el libro del Éxodo. Encontramos aquí un pormenorizado artículo, con elementos muy novedosos. La teología de la Septuaginta tiene igualmente cabida en este volumen, con cuatro ponencias (pp. 295-359), aunque indico que el segundo Congreso del año 2006, dedicado también al estudio de los LXX, ya dedicó un apartado a esta cuestión. Así, volviendo al presente volumen, Ch. Eberhart, en su artículo y titulado: «observaciones sobre sacrificio, culto y expiación en la Septuaginta» (pp. 297-314), ofrece un análisis realmente profundo sobre la «visio Dei» en Ex 24,1-11 (TM) y su transformación tan diferente en la versión de los LXX. Otra interesante aportación es la de E. Tov, autoridad en el campo de los LXX, y titulada «el carácter armonizador de la Septuaginta del Génesis 1-11» (pp. 315-332), que llega a dos conclusiones: la mayoría de las fuentes textuales conocidas en el Génesis, su mayoría armonizadora, se encuentra en los LXX; y, la segunda, la armonización es el fenómeno textual más frecuente en estos once primeros capítulos del Génesis, como también en los caps. 12-50 del mismo libro. Las colaboraciones de A. van der Kooij y Jan Joosten también ofrecen mucho material sobre Is 9,6-7 y la versión árabe del Pentateuco samaritano.

La parte central del volumen está dedicada a la recepción de la Septuaginta en otras corrientes culturales antiguas (pp. 61-849), y son 26 colaboraciones, que aparecen agrupadas en tres apartados; todas ellas son dignas de encomio. Se trata, brevemente, de cómo la versión griega del AT fue utilizada por el judaísmo primitivo, con nueve artículos, destacando además el influjo que esta versión griega antigua tuvo en ciertas obras de Filón de Alejandría (v. gr. *De vita Mosis*) o en otros autores y obras del judaísmo helenístico. La siguiente subdivisión analiza el influjo de la Septuaginta en el Nuevo Tes-

tamento (pp. 515-610), con cinco colaboraciones; es un tema muy recurrente y actual en este tipo de estudios. Por último, la tercera subdivisión del bloque central considera el influjo y empleo de la Septuaginta en los Padres griegos y latinos. Es el bloque más extenso (pp. 611-849) y son doce los artículos que tenemos aquí. Como ejemplo, cito la aportación de M. Müller, que analiza «la Septuaginta como texto bíblico de la antigua Iglesia, Graeca veritas contra Hebraica veritas», con estos puntos: su empleo, sus correcciones textuales continuas y las traducciones a otras lenguas antiguas y hechas desde la Septuaginta; estas traducciones, desde los LXX a otras lenguas antiguas, fueron empleadas diariamente por las comunidades cristianas en su liturgia, desde los primeros siglos del cristianismo.

Estamos, en definitiva, y limitando su descripción, ante una obra prestigiosa y esencial sobre la Septuaginta; los distintos artículos están bien documentados y llenos de notas técnicas, con interesantes y novedosas aportaciones sobre el texto de los LXX, su influencia y la recepción de esta versión griega del AT en las distintas comunidades cristianas de la antigüedad, ejerciendo una enorme influencia en su vida religiosa y espiritualidad. Es de agradecer el esfuerzo de todos los colaboradores del volumen, porque han brindado al estudioso de los LXX o simple interesado un material extraordinario. Decía Ortega y Gasset que la historia es una melodía de experiencias en que cada nota supone todas las anteriores y emerge de ellas. Creo que esto vale también para los estudios de la Septuaginta, en cuanto que la canción de la historia hay que contarla entera. Los estudios de la Septuaginta que se escribieron ayer y anteayer son la clave y la causa de los presentes. El libro se cierra con unos extensos índices (pp. 855-929), bien trabajados y prácticos, con las citas bíblicas de los LXX; de los Apócrifos del AT y Pseudoepígrafos; de Qumrán, de la literatura judeo-helenística, de autores judíos, de los Targumes, de la literatura rabínica, del NT y de autores greco-romanos. A esto, hemos de añadir el índice onomástico de autores modernos y el temático. Ante un material tan extenso, rico, bien desarrollado y unos índices tan perfectos, sólo queda expresar nuestra admiración y satisfacción, alabar a la Editorial Mohr Siebeck de Tübinga (Alemania) por su esfuerzo y medios económicos empleados.

J. GUTIÉRREZ

Assaël, J.- Cuvillier, E., *L'Épître de Jacques* (Col. «Commentaire du Nouveau Testament. Deuxième Série», XIIIa), Ed. Labor et Fides, Ginebra 2013, 290 pp., 23,5 × 17,5 cm.

Hemos reseñado varios volúmenes de esta colección en la revista y ahora encanta encontrarse con otro nuevo comentario de la colección y dedicado a la Carta de Santiago. Esta Carta de Santiago presenta una peculiar fisonomía y contenido, dentro del NT, y siempre ha fascinado a los estudiosos y exégetas, tanto por su composición como por su doctrina. Ahora, dos autores, una filóloga, J. Assaël, y otro exégeta, E. Cuvillier, ofrecen un nuevo comentario a Santiago desde diferentes horizontes. Los dos autores del comentario han publicado numerosos estudios de filología clásica y exégesis bíblica. El escrito de Santiago ha dado origen a duras controversias en el campo

de la exégesis cristiana, sobre todo desde Lutero, que menospreciaba esta Carta de Santiago. Nuestros autores exponen toda esta problemática con claridad y seriedad, aunque ellos buscan un comentario de consenso exegético, actual, como algo posible y útil para la exégesis actual cristiana. Los autores del comentario sostienen que el escrito de Santiago es de finales del siglo primero y desarrolla una verdadera cristología, a pesar de que cita sólo dos veces el nombre de Jesucristo. Admiten también que el autor de la Carta procedía del judaísmo y conocía bien su cultura y la literatura sapiencial del AT, tal como aparece en Santiago.

Esta Carta, además y es interesante que lo afirme una filóloga, no se compone de frases deshilvanadas e incoherentes, como a menudo se ha creído y escrito, sino que trasluce un perfecto dominio del griego y sus estrategias literarias para impactar más en el lector. El lector del comentario encontrará aquí un trabajo serio, documentado y una traducción original, que no dejará indiferente a nadie que conozca bien esta Carta.

El comentario consta de tres partes, más un prólogo y unos detallados índices, al final del estudio. Las pautas y los aspectos principales del comentario los encontrará el lector en el prólogo, en el que sus autores describen con diversos detalles la historia interpretativa de la Carta y los prejuicios de Lutero hacia ella, pero que nuestros autores no quedan sometidos o influenciados por esos prejuicios del Reformador. Nuestros autores tratan de ofrecer al lector o especialista de la Carta una exégesis conciliadora y exenta de polémicas; así, afirman que «la Carta de Santiago expone una teología pensada» (p. 12), basándose no sólo en un serio análisis de ciertas nociones teológicas tradicionales, sino también un estudio detallado de las numerosas metáforas que Santiago emplea en su escrito y el alcance semántico de numerosos vocablos griegos. Un campo, el análisis filológico y los temas teológicos del escrito, que nuestros dos autores dominan bien, ya que tienen numerosos escritos sobre estas cuestiones.

La primera parte del comentario, «cuestiones preliminares» (pp. 19-103), ofrece un análisis detallado y claro de la fijación del texto, la estructura de la Carta, su estilo, su autor, su fecha de composición y los destinatarios, su teología, un apartado muy completo y documentado; y, por último, tenemos un apartado dedicado a la Carta de Santiago, a Pablo y a la tradición paulina. Nada que añadir a esta ordenada y clara primera parte del comentario.

El segundo bloque del comentario está dedicado a la historia de la interpretación, es decir, ofrecen nuestros autores una ojeada sobre los distintos acercamientos, métodos, que se han empleado al estudiar este escrito neotestamentario (pp. 107-144) a lo largo de los siglos. Los dos autores del comentario señalan aquellos autores y estudiosos de Santiago que han creado escuela o ejercido una importante influencia. Todo el bloque lo encuentro original, oportuno y bien trabajado, con orden y claridad, con múltiples notas e informaciones sobre la historia interpretativa de la Carta. Como detalle a destacar, he observado un apartado llamativo al final de la segunda parte: un anexo en el que se indican aquellas tesis de Bachillerato, en teología y desarrolladas en las Facultades de Teología de lengua francesa, realizadas sobre la Carta de Santiago en el siglo XIX, desde el año 1827-1899, son un total de 24 tesis.

El bloque central del estudio lo hallamos en la tercera parte: «traducción, notas y comentario» de la Carta (pp. 147-263), con un excelente material filológico y teológico, que agradecerán los futuros estudiosos o expertos de la Carta. Cada sección consta de estos puntos: la traducción de la perícopa a investigar, siguen las notas exegéticas y, por último, el comentario teológico. También hallamos aquí numerosas informaciones filológicas, históricas y teológicas, ordenadas y sabrosas. Sin entrar en más detalles, estamos ante un comentario completo y bien elaborado de Santiago; los finos y abundantes análisis filológicos de J. Assaël son dignos de destacar y alabar por su riqueza y claridad. El comentario contiene también un glosario de vocablos griegos y su presencia en la Carta; se analizan en detalle los juegos de palabras griegas en el texto y su importancia para la doctrina del escrito. No podía faltar la correspondiente bibliografía empleada a lo largo del comentario. Los autores del comentario ofrecen un Addendum sobre aquellas variantes textuales que han sufrido modificaciones en las ediciones críticas de E. E. Nestle- K-P. Aland, la edición 27ª (1966) y la 28ª, del año 2012; son variantes textuales de Santiago —en la edición del año 2012— de poca importancia y apenas modifican algo su contenido. El índice general, más una serie de esquemas de algunas perícopas, cuadros sinópticos, completan el presente comentario de la Carta de Santiago, que aparece bien editado y presentado, muy en línea con otras publicaciones de Éditions Labor et Fides de Ginebra. Me hubiera gustado que sus autores, algo frecuente además hoy día en los comentarios a esta Carta, hubieran dicho algo más sobre la posible presencia de la teología del judeo-cristianismo en esta Carta, tan diversa del cristianismo paulino y petriano. Aludo simplemente a esta cuestión y sin más comentarios.

J. GUTIÉRREZ

Chrupcala, L. D. (Ed.), *Rediscovering John. Essays on the Fourth Gospel in Honour of Frédéric Manns* (Col. «Studium Biblicum Franciscanum. Analecta», 80), Edi. Terra Santa, Milán 2013, XXXVII + 636 pp., 24,5 × 17,5 cm.

En este mismo número de la revista reseñamos dos libros dedicados a dos destacados estudiosos del IV Evangelio: el franciscano F. Manns, y el belga, G. Van Belle. El primero enseña en Jerusalén y el segundo, en la Universidad Católica de Lovaina. A ambos les ha llegado la hora de jubilarse de la docencia y sus colegas, antiguos alumnos y amigos, han querido rendirles un sincero homenaje por sus muchos años de investigación y enseñanza, y nada mejor que una Miscelánea. Su campo de estudio, común a ambos, ha sido el IV Evangelio, publicando multitud de artículos y monografías, desde diferentes perspectivas y fases, sobre este escrito neotestamentario; también han dirigido muchas tesis de licenciatura y doctorales, o trabajos de investigación superior.

La Festschrift que ahora tenemos delante está dedicada al Prof. F. Manns con motivo de sus setenta cumpleaños. Los preparativos del libro comenzaron el año 2011 y fueron los compañeros de la Facultad de Ciencias Bíblicas y Arqueología, con sede en Jerusalén, los que tomaron la iniciativa de realizar este homenaje, esta Miscelánea. Es un merecido y sincero homena-

je-agradecimiento al colega que durante tantos años enseñó en esa Facultad de Ciencias Bíblicas y, además, sirvió a la Custodia de Tierra Santa, en Jerusalén, compaginado su actividad docente con otras actividades pastorales y guía de peregrinos. El título de la Festschrift es un auténtico jalón de lo que ha sido la vida de nuestro homenajeado: ir poco a poco «redescubriendo a Juan» en sus trabajos científicos, aunque no en exclusiva.

La Miscelánea consta de 24 artículos y colaboran reconocidos estudiosos del IV Evangelio, procedentes de diferentes Facultades o Centros Teológicos del mundo. En ella, grosso modo, hallamos dos bloques de estudios: unos que consideran aspectos generales del Evangelio de Juan y los otros que se adentran en cuestiones más específicas, como veremos luego. Una fotografía del homenajeado abre la obra y sigue un prólogo del coordinador, con algunos detalles de su vida académica, con las correspondientes páginas de sus publicaciones y campos investigados: el antiguo judaísmo, el cristianismo primitivo, artículos y libros sobre exégesis neotestamentaria (= el **corpus** joánico, las Cartas paulinas y 1 Pedro) y el judeo-cristianismo, cuyos resultados han tenido una buena acogida entre los estudiosos del NT y gozan de prestigio. Chrupcala indica, en el prólogo, que el verdadero mentor del Prof. Manns, para que se dedicase a la investigación bíblica, fue el llorado y siempre recordado el P. B. Bagatti. El Prof. Pazzini ha redactado una sublime silueta del homenajeado, destacando su amor por la Palabra de Dios y su divulgación científica y popular.

En cuanto a aquellas colaboraciones que abordan aspectos generales del IV Evangelio: la historia de la interpretación, su transmisión textual, la intertextualidad, algunos temas teológicos y arqueológicos, expongo el contenido de algunos artículos. Así, A. J. Kösterberger examina las argucias joánicas, es decir, los diez malentendidos más comunes de Juan y que han dado lugar a vivas discusiones entre los estudiosos. En esta línea, encuentro un buen estudio, documentado y con aspectos muy dignos de considerar. R. Pierri, en relación con el texto y su transmisión, analiza algunas particularidades paleográficas del IV Evangelio que hallamos en el texto transmitido por el Códice B (03) Vaticano Gr. 1209; es un artículo interesante en cuanto que contribuye a datar la fecha de esas correcciones y modificaciones, e incluso el conocer hasta dónde llegó la mano del corrector. En cambio, D. Muñoz León examina «la Carta de San Ignacio de Antioquía a los Magnesios y su relación con el Evangelio y las Cartas de Juan» (pp. 67-103). La riqueza espiritual y teológica de este escrito antiguo y su cercanía histórica con el IV Evangelio brindan una buena oportunidad a D. Muñoz para estudiar la conexión que hay entre el vocabulario y algunos conceptos que emplea Ignacio, comparándoles con el NT y otras obras contemporáneas de la literatura cristiana primitiva. M. Morgen resalta la estructura teológica fundamental de los escritos joánicos, desde la encarnación de Jesús, y el mandamiento del amor. Precisamente el tema del amor será desarrollado por F. J. Moloney, con dominio y claridad. Otros autores: D. Vander Merwe, C. Benneno, M. Labahn; A. Niccacci, H-U Weideman, U. C. von Wahlde son otros colaboradores que han analizado cuestiones generales sobre el IV Evangelio, pero con interesantes aportaciones, como es el caso del Prof. A. Niccacci, que ha sabido comparar el banquete de la Alianza, donde prevalece el aspecto del sacrificio, con el banquete de Jesús en Juan, que recalca en línea con la literatura sapiencial,

el rasgo de la enseñanza, hasta su cumplimiento en el banquete del cuerpo y sangre de Jesús.

En cuanto a los otros estudios, de carácter más puntual y concreto, he de señalar que son diez y ofrecen datos sobre acercamientos literarios, narrativos y exegéticos. De hecho, M. Marcheselli investiga el alcance del concepto «los judíos» en Juan 1-12; una cuestión tan estudiada, polémica y compleja para los estudiosos del IV Evangelio. R. Riesmer, en cambio, considera Jn 1,14 el «discípulo a quien Jesús amó», un buen análisis literario y buenas aportaciones teológicas (pp. 303-336). M. L. Coloe considera Jn 1,29: «he aquí el Cordero de Dios» y la poca repercusión del servicio Tamid judío en la literatura joánica; G. Biguzzi examina Jn 2-4, como la primera y ejemplar sección de Juan, con buena documentación al respecto. R. Penna observa el texto de Jn 2,1-11, el vino y su presencia en varias obras de Filón de Alejandría, cuyo análisis esclarece un tanto el relato joánico. L. Díez Merino considera el tema de la serpiente de bronce y la interpretación targúmica de Juan 3,14 (pp. 383-401), constatando la riqueza conceptual y doctrinal del pasaje joánico, que remite a Num 21, e insiste en la exaltación del Hijo del hombre, como la puerta de acceso a la salvación. M. S. Wröbel, G. Giurisato, Yves Simoens, Craig S. Keener son otros colaboradores que nos brindan interesantes aportaciones y conclusiones a cuestiones discutidas de Juan y que ofrecen muchos detalles frescos de la actual investigación exegética sobre este autor neotestamentario.

Los artículos contienen multitud de notas científicas, algunas muy detalladas e interesantes, que remiten o critican posiciones anteriores de algunas cuestiones analizadas. Todos los artículos contienen una rica y actual literatura sobre el tema estudiado. La Festschrift termina con un resumen de las colaboraciones en inglés, un índice de citas bíblicas, AT y NT, de fuentes antiguas: judía, cristiana, greco-romana, más un índice onomástico de autores modernos.

El volumen aparece bien editado y presentado, lo que hemos de agradecer sinceramente a Edizioni Terra Santa de Milán, con unos magníficos índices, que ayudarán y favorecerán su consulta. «Redescubriendo a Juan», abre al lector o investigador a nuevos enfoques de Juan como nos presenta un buen *status quaestionis* de la actual investigación joánica. Sólo queda reconocer y agradecer el esfuerzo del coordinador de la Festschrift, la disponibilidad de los colaboradores y la ayuda desinteresada de otras personas. Al homenajeado le deseo lo que el coordinador del volumen pone al final del prefacio: «qui vivat atque floreat ad plurimos annos».

J. GUTIÉRREZ

Verheyden, J.- Oyen, G. Van.- Labahn, M.- Bieringer, R. (Eds.), *Studies in the Gospel of John and its Christology*. Festschrift Gilbert Van Belle (Col. «Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium», CCLXV), Ed. Peeters, Lovaina-París-Walpole, MA 2014, XXXV+ 656 pp., 24,5 x 16 cm.

Estamos ante una magnífica Miscelánea, dedicada a un estudioso que ha dedicado su vida académica a estudiar denodadamente el IV Evangelio.

Sus estudios y publicaciones sobre el evangelista Juan han ejercido un reconocido influjo y prestigio en su exégesis, en los últimos treinta años. Le ha llegado también el tiempo de la jubilación, por eso sus colegas, amigos, antiguos alumnos y otros estudiosos han querido mostrarle su aprecio y reconocimiento a través de esta monumental *Festschrift*, con 30 estudios y una excelente presentación y edición. Este género de obras —*Festschrift*— contiene artículos importantes por su valor científico, por su testimonio, por su agudeza o sus críticas sobre obras o estudios de otros autores.

El Prof. G. Van Belle ha desarrollado casi toda su carrera docente e investigadora en la prestigiosa Universidad Católica de Lovaina. Aquí ha sabido compaginar su docencia, investigación, con labores administrativas y responsabilidades varias, por ejemplo, dirigiendo Colecciones o Revistas científicas del Servicio de Publicaciones de esta Universidad. Van Belle ha dirigido también multitud de tesis de licencia o doctorado, Masters, presidiendo tribunales académicos de tesis doctorales y, especialmente, publicando innumerables trabajos bíblicos, libros, solo o con otros colegas, sobre el IV Evangelio, que siguen consultándose con agrado. Van Belle, el día 1 de octubre del 2013, se convirtió en Emeritus Professor en su Universidad de Lovaina. Los 4 responsables del volumen redactan la introducción y las glorias humanas del homenajeado, que son muchas: su formación académica, su enseñanza en Institutos belgas de enseñanza secundaria, sus inicios de estudiante de teología en Lovaina y su docencia en la Facultad de Teología y Estudios Religiosos de la Universidad Católica de Lovaina. Los editores han pretendido centrar el contenido de la *Festschrift* en el IV Evangelio, más un artículo sobre la 1ª Carta de Juan; todo ello formando un extenso comentario. La *Festschrift* consta de dos bloques: Jn 1,19-12,50, y Jn 13,1-20,3. Algunos colaboradores relatan los comienzos de Van Belle en la Universidad, su formación, docencia, primeras publicaciones y su entrada en la Facultad de Teología como Profesor del IV Evangelio, su amistad y proyectos académicos constantes, con aquel joven universitario y laico que un día se atrevió a estudiar, y después enseñar, el Evangelio de Juan.

En cuanto al contenido de las colaboraciones, señalo que un tercio, 10 artículos, examina la unidad del Evangelio, desde una perspectiva crítico-literaria, y la posible dependencia de Juan de los Sinópticos. Así, U. Busse defiende la unidad del IV Evangelio desde el mismo prólogo joánico; J. Painter, que ve en dicho prólogo una clave hermenéutica para el Evangelio. Wim J. C. Weren; A. L. A. Hogeterp; N. Vargas... resaltan la unidad literaria del escrito. La voz disonante, en este bloque de estudios, es la de B. Olson, quien cuestiona la «coherencia lógica y narratológica» de Juan. La *Festschrift*, en general, mantiene firmemente la opinión de Van Belle, es decir, la unidad literaria del IV Evangelio, desde el prólogo hasta el epílogo.

Otro tercio de artículos analiza la siempre controvertida cuestión de la posible dependencia directa de Juan de los Sinópticos. Así, J. Painter, que mantiene la unidad del IV Evangelio, examina la posible dependencia del prólogo joánico del evangelista Marcos; M. Lang enfoca esta cuestión a la luz de Jn 6,1-71, en términos de «alteridad», admitiendo ciertas dependencias joánicas de los Sinópticos. Ricas y documentadas son las aportaciones de T. Niklas, P. Maritz, A. Culpepper, sobre esta cuestión. En cambio, otros

estudiosos no admiten la dependencia de Juan de los Sinópticos: T. Thatcher, L. Devillers, M. Theobald. Estos artículos van en contra de la «hipótesis de Lovaina», propuesta por Frans Neirynck y M. Sabbe, heredada por Van Belle, y que defendían la dependencia de Juan de los Sinópticos. Por último, otro tercio de artículos investiga la teología del IV Evangelio, desde el análisis de ciertas perícopas, y las aportaciones de: U. Busse, M. Steegen, M. Rese, R. Zimmermann, W. Loader, P. G. Kirchschräge, L. Devillers, J. Zumstein, R. F. Collins, A. Denaux que son verdaderamente interesantes, bien elaboradas y novedosas. Otro pequeño grupo de artículos investiga el tema del apostolado en Juan: P. Judge, R. Bieringer, M. Labahn, A. Culpepper, Jan Lambrecht, J. Verheyden. Y, por último, el estudio de J. J. Menken aborda 1 Jn 5,6-12 y trata de hallar sentido al difícil pasaje de esta Carta joánica.

Todos los artículos están bien documentados, llenos de notas, algunas muy extensas, esquemas y bosquejos de textos y estructuras literarias. No termino estas líneas sin destacar la colaboración de L. Boeve, que traza una majestuosa nota biográfica de Van Belle, titulada «una vida en, con y para su materia y Facultad». Subraya igualmente L. Boeve que los estudios científicos de Van Belle constan de un 30% de texto principal y el resto, un 70%, de notas extensas y llenas de información científica y discusiones. La aportación de D. R. M. Godecharle contiene la bibliografía más significativa de Van Belle (pp. XXV-XXXV), en varias lenguas, y muestra la privilegiada capacidad de trabajo de este Profesor en su vida universitaria.

En cuanto a ausencias o críticas del volumen, echo en falta alguna ponencia sobre el posible trasfondo o influencia judía, samaritana, Qumrán... que hallásemos en Juan. De todas formas, esta observación no resta valor e importancia a la cualidad excepcional de esta Festschrift. El volumen cierra con unos amplísimos y detallados índices, las clásicas abreviaturas de esta materia, el índice onomástico. Todo ello, magníficamente elaborado, muy útil, bien presentado y que ahorrarán muchas horas de búsqueda a los futuros lectores o estudios de la temática que aparece en este volumen. Por eso, sólo queda felicitar a los editores de la obra por su trabajo tan bien conducido y realizado, a los colaboradores, y a la Editorial Peeters de Lovaina por su esfuerzo económico y medios puestos para esta espléndida edición que ha logrado. Y, todo ello, que sea como homenaje y sincero agradecimiento a un gran estudioso de la Palabra de Dios, G. Van Belle, a quien deseamos, como Emeritus Professor, una larga vida y que siga ayudándonos a conocer un poco más el IV Evangelio.

J. GUTIÉRREZ

Teología

Fanzaga, L., *El Paraíso* (Trad. José Ramón Pérez), Ediciones Palabra, S. A., Madrid 2014 252 pp., 19 × 12 cm.

«En estas páginas —nos dice inicialmente el autor— deseo hacerte descubrir la belleza inefable del Paraíso para el que el hombre ha sido creado; querría que el deseo del Paraíso tomase el mando en tu corazón: querría que entendieras que no has venido al mundo para la tierra, sino para el cielo. Querría, en fin, que descubrieras que con Jesús en el corazón ya pregustas la alegría sin fin, que es la meta de tu vida». El libro que presento puede ayudarte en hacer realidad lo que desea para ti el autor de estas hermosas páginas.

Anotamos inicialmente una constatación: que existen muy pocas obras que dediquen todas sus páginas a un tema de tanta importancia y que está muy presente en la Biblia, desde el primer libro de Antiguo Testamento hasta el último del Nuevo. Dios, el Dios del Antiguo Testamento, habla del Paraíso por los Profetas; Jesús, la Segunda Persona de la Sma. Trinidad, hecho hombre, nos habla de él con frecuencia y ha venido para hacer posible que el hombre pueda entrar en él, ya que sus puertas habían quedado cerradas por el pecado. La Iglesia ha acogido la certeza de su existencia al poner en el Credo este dogma final: «Creo en la vida eterna».

Una vida eterna que Dios quiere feliz para todos los hombres y todos ellos naturalmente quieren ser siempre felices. Ahora bien, para lograrlo hay que «amarlo a Él, a sí mismos y a los demás». Quien libremente se empeña en no vivir esa triple dimensión y sólo busca una falsa felicidad, consistente en un falso amor a sí mismo, se cierra las puertas del Paraíso. En estas páginas encontrarás mil motivos para recorrer feliz el camino y gozar de la felicidad plena al final.

La meditación reposada sobre los diversos temas tratados en las cuatro partes de que consta la obra ha constituido para mí todo un gozo. Los 31 capítulos de que consta la obra se distribuyen desigualmente entre las cuatro partes que la conforman. Cada una de estas partes se abre con unos textos, generalmente bíblicos, que quieren recoger el contenido global de lo tratado en ella. Éstos sus títulos: 1ª «Inscrito en el genoma humano» (sólo el amor nos hace felices); 2ª «Don divino» (*hoy estarás conmigo en el Paraíso*); 3ª «Realidad eterna» (*lo veremos tal cual es*); 4ª «La conquista del Paraíso» (*entrada por la puerta estrecha*).

T. VIÑAS

Fuentes Alcántara, F. (Coordinador.), *Guía para la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia*, PPC, 2ª edición, Madrid, 2014, 301 pp., 20 × 20 cm.

Un conjunto de profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca, bajo la dirección del coordinador, han elaborado esta guía. No es un manual de Doctrina Social de la Iglesia (DSI), es decir, no se trata de una sistematización de los contenidos de DSI para ser utilizada como libro de texto en

una asignatura homónima. Por el contrario —necesario es decirlo para no llamarse a engaño— se trata de un conjunto de indicaciones metodológicas y referencia a materiales que pretende ayudar a quien vaya a exponer la DSI en su conjunto o en una de sus partes. Es más una propuesta didáctica que un conjunto de contenidos, aunque nunca el *cómo* se puede exponer sin un *qué*. La guía se ha elaborado desde la convicción de que la aceptación de la DSI depende, en gran medida, de la competencia y la metodología expositiva de los profesores.

La metodología propuesta se basa en el esquema ver - juzgar - actuar; o también, «comprender para discernir» - «discernir para actuar» - «actuar para transformar». Este será el esquema básico en que se traten los veintidós temas de la DSI agrupados en siete unidades. Junto al esquema metodológico de base, nos encontramos con un tema central de toda la guía y la DSI, la clave antropológica expresada en la dignidad de la persona humana y los principios y valores que se anclan en ella.

Cada uno de los temas de la guía se dividen metodológicamente en cuatro tiempos. En el primero, el profesor expone los objetivos y puntos nucleares del mismo, dando amplitud y mostrando la complejidad del asunto. El segundo momento se centra en suscitar del alumnado las palabras clave y las fuentes de estudio, con una descripción del tema abordado. Se pasa ahora al tercer tiempo, el central, con tres pasos: observación de la realidad o experiencia, discernimiento y, finalmente, la visión de la DSI. Se pasa así al cuarto tiempo, con líneas de lectura y profundización y la autoevaluación.

Las unidades temáticas abarcan la casi totalidad del complejo mundo que aborda la DSI. Son las siguientes: Los desafíos actuales en América Latina y el mundo (globalización, marginación, inequidad y violencia); los cristianos ante los desafíos sociales (los cristianos ante la realidad social, la movilidad humana, la marginación de la mujer y las minorías afroamericanas); principios y valores de la DSI (persona, bien común, destino universal de los bienes, subsidiaridad, solidaridad y participación, valores fundamentales de la vida social); la ecología y el ambiente; la economía y la DSI; la política y la DSI y, por último, la cultura y la DSI. Dentro de cada unidad se tratan los distintos temas. Consideramos que es un enorme acierto la presente guía por el planteamiento metodológico para el uso en el aula. Merece destacarse la riqueza de las fuentes bibliográficas oportunas para cada uno de los asuntos que se tratan y la actualidad de las referencias que se aportan, incluyendo las webs más relevantes para cada caso. Destacar, también, la interdisciplinariedad en la selección de fuentes para el tratamiento de cada uno de los temas. Contiene, igualmente, sugerencias concretas para el desarrollo de las sesiones.

En definitiva, una guía que ha de ser de gran ayuda para los profesores que expliquen la DSI, bien en los estudios teológicos, en las clases de religión o en cualquier grupo de reflexión que aborde la temática. Decíamos que no es un manual, es bastante mejor que eso. Es una obra recomendable para cualquier profesor que tenga intención de hablar y enseñar con competencia la DSI.

L. M. CASTRO

Bulgákov, S., *El Paráclito*, Ed. Sígueme, Salamanca 2014. 493 pp., 23'70 x 15'70 cm.

Uno de los grandes teólogos rusos del siglo XX, Sergi Bulgákov, deja en este libro sus reflexiones acerca del Espíritu Santo. *El Paráclito* ocupa el centro de su trilogía teológica; la 1ª parte la dedica al *Cordero de Dios* y la última a *La Esposa del Cordero*. Une lo litúrgico, lo histórico transfigurado, lo teológico y lo contemplativo. El *Pneuma* conduce la relación del amor comunitario trinitario con la creación, el ser humano y el mundo. Él ha de ser invocado por la comunidad cristiana, pues Él culminará la obra de Dios en la tierra. Es el agente que vivifica la presencia de los cristianos en el espacio y en el tiempo. Con la llama del Espíritu, los cristianos no se alejan de la historia; más bien le brindan creatividad, audacia y pasión por la vida.

Este libro es portador de una espléndida presentación (de F. J. López Sáez), de un sugerente prefacio y de una generosa introducción (que va de la pág. 31 a la 100). Despliega los argumentos de Bulgákov en 5 capítulos. Los corona con un epílogo titulado «El Padre», que se atreve con temas como la oración dentro de la Trinidad o la kénosis del Padre en su relación con el mundo.

El cap. 1º se titula «El lugar de la Tercera hipóstasis en la Santa Trinidad». Analiza los vínculos relacionales intratrinitarios sobre la base de la dinámica amorosa. Defiende que el Padre se autorrevela en las otras dos hipóstasis reveladoras.

El cap. 2º se subdivide en dos apartados. El primero versa sobre «La procesión del Espíritu Santo» y el segundo sobre «La polémica grecolatina». Lo que está de fondo en esta sección es la polémica generada en torno al *Filioque*; esta controversia, según el autor, no ha sido verdaderamente fecunda para la historia.

En el cap. 3º el autor se mete de lleno en el estudio de la pneumatología bíblica. El capítulo lleva por título «Espíritu de Dios y Espíritu Santo». Deduce que la revelación de la Sofía divina a la creación es acción del Espíritu Santo. Señala que el Espíritu de Dios no es autorreferencial ni encerrado en sí; se asocia a la Verdad, a la Sabiduría, al Padre y al Hijo. Describe lo propio del Espíritu, tal y como es captado en el AT y en el NT.

El cap. 4º aborda lo que Bulgákov denomina «La díada del Verbo y del Espíritu». La Sofía del mundo y la Sofía de la criatura son los areópagos en los que aquí se estudia la relación entre el Verbo y el Espíritu, el cual es belleza en persona.

El cap. 5º, como culmen del libro, se hace cargo de «La revelación del Espíritu Santo». Condensa los argumentos del autor en defensa de la compatibilidad relacional entre lo humano y lo divino, según el modelo de la «*Divino-humanidad*».

El libro (muy rico en términos de teología rusa y abundante en conceptos creados genialmente por el propio Bulgákov) subraya respuestas de la pneumatología a preguntas de la etapa final de la modernidad. Constata que el *Pneuma* plenifica la maduración de todo lo humano. Sus páginas destilan rigor dogmático y belleza contemplativa. Evocan la dinamicidad de la actuación integradora del Espíritu.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Cunningham, L. S., *El catolicismo. Una introducción*, AKAL, Madrid 2014, 271 pp., 22 x 14 cm.

Estamos ante una traducción al castellano del original inglés *An introduction to Catholicism* de Cambridge University Press, publicada en 2009 para servir de libro de texto. Esta distancia en el tiempo hace que no se recojan en el último capítulo, dedicado a las futuras perspectivas de la Iglesia, el nuevo aire —en buena medida insospechado— que el Papa Francisco ha traído a la Iglesia. Ello no resta valor al libro, un título más de la colección «Religiones y mitos» de la editorial, para algunos poco afín a la Iglesia. Revisando los títulos de la colección, uno se da cuenta de que lo que se pretende es mostrar el catolicismo al público general, no especializado ni de trasfondo católico, aspecto ya buscado en el original. De ahí una presentación aséptica, sin lograr que se transparente el aprecio sincero del autor por ser él católico, basada en un profundo conocimiento de la Iglesia, sus dogmas, su historia, sus corrientes. No en vano, el autor es profesor de teología sistemática en la universidad de Notre Dame de USA, profundo conocedor de la historia y espiritualidad cristianas, con numerosas obras publicadas, sin ser esta la primera traducida al castellano. Frente a quienes pretenden poner una pica en Flandes cuando describen a la Iglesia Católica «desde fuera», aquí nos encontramos con la presentación que un hijo hace de su propia madre, siendo este un valor muy positivo del libro.

No es un libro de historia de la Iglesia, ni de los dogmas, ni de moral católica, ni de espiritualidad. Porque hubiera sido un vano intento por la brevedad, se abandona la pretensión de profundizar en los dogmas principales. Pero se habla de historia, de dogmas, santos, liturgia, espiritualidad, costumbres, tradiciones (en minúscula) y de todo lo demás. El autor nos presenta las creencias y prácticas del catolicismo. Una introducción no puede abarcar todo, pero organiza bien los temas para poder profundizar. Aunque es notable el sesgo anglosajón —inevitable tener contexto— es de agradecer la bibliografía y referencia a distintas fuentes y en varios formatos para el que quiera ahondar; hay referencias en castellano cuando existen.

El primero de los doce capítulos trata los muchos significados de la palabra 'catolicismo' y su evolución desde el primer uso como adjetivo de la Iglesia por Ignacio de Antioquía hasta su actual significado «en el seno de la tradición y teología católicas» (página 12), incluyendo las iglesias orientales. Será en el segundo capítulo donde se explique el significado del calificativo «romano» del catolicismo: el papado como institución, un enfoque «de arriba abajo». De esta forma, avanzando por diversas dimensiones de la Iglesia Católica, nos encontramos con una exposición completa de la misma, dado que no trata sólo los aspectos institucionales sino la vida misma de piedad, los sacramentos, la moral, nuestra fe.

La gran virtud del libro es una exposición desde dentro de la Iglesia para los de fuera, de tal forma que nos hallamos ante un retrato fiel y completo de la misma. Por eso, el libro sirve no sólo de libro de texto, como fue concebido, sino para todo aquel que desee hacerse una representación fidedigna y completa de la Iglesia Católica, del catolicismo.

L. M. CASTRO

Dalla Costa, C., *¿Habéis terminado de echarnos el sermón? Reflexiones laicales sobre las homilías*, San Pablo, Madrid 2014, 198 pp., 21 × 14 cm.

Claudio Dalla Costa vive en la provincia italiana de Turín y combina su actividad profesional con la escritura de ensayos de temática religiosa. Es autor de un libro sobre el místico suizo Mauricio Zundel y de unas breves reflexiones acerca de los grandes interrogantes del ser humano.

Este libro parte de una premisa: la homilía «está enferma»; existen graves deficiencias en la predicación dominical, como ya advirtiera Benedicto XVI en la exhortación *Verbum Domini*. Muchas homilías son aburridas, largas y desmotivadoras para los fieles. Mediante divertidas anécdotas y atinados ejemplos, el autor va desgranando los defectos más comunes en la predicación, ofrece consejos para que la homilía recobre interés y ayude a los fieles a descubrir el sentido de la existencia humana, y destaca las cualidades esenciales de una buena homilía: brevedad, claridad, ejemplaridad, centralidad en Jesús y en la Palabra de Dios.

La homilía ha de partir del silencio, la gente necesita recuperar la dimensión contemplativa, desintoxicarse de tanta charla vacía, la Iglesia está llamada a luchar contra los condicionamientos que afligen al hombre moderno: la publicidad invasiva, las modas, las ideologías, el relativismo solapado. El culto a los móviles, radios a toda marcha, dependencia de la tv, inundan nuestro mundo de palabrería; un mundo en el que apenas hay palabras originales y vitales. Hay que afrontar el misterio de Dios con respeto, nunca de manera banal y superficial.

El libro presenta algunos predicadores modélicos (Bernardino de Siena, Domingo de Guzmán, Fulton Sheen, Juan Pablo I) y ofrece una antología de textos sobre la predicación y una amplia bibliografía sobre el tema.

M. FERNÁNDEZ

Fernández, A., *«Yo soy cristiano» ¿Cómo viven los cristianos?*, Ediciones Palabra, Madrid 2013, 221 pp., 24 × 17 cm.

El texto completa su obra anterior, *Yo creo*. ¿En qué creemos los cristianos? Se exponen las novedosas realidades reveladas por Dios que introducen al cristiano en un horizonte nuevo de existencia; es decir, lo que, en el campo académico, se denomina Teología Dogmática.

Se exponen las exigencias de esa fe en la vida concreta de los creyentes, dado que ser cristiano demanda un tipo determinado de conducta. Así, los primeros convertidos preguntaron espontáneamente a los apóstoles: «Hermanos, ¿qué tenemos que hacer?». La exposición de estas verdades corresponde a la Teología Moral.

La presente obra no es un tratado formal de esta disciplina teológica pero afronta sus puntos centrales. Por ello responde a preguntas decisivas como: ¿de dónde deriva la vida moral?, ¿los deberes éticos son imperativos de agentes externos o son exigencias de la propia naturaleza del hombre?, ¿la conducta ética limita la libertad humana?, ¿cuáles son las fuentes del actuar ético?, ¿qué es la moral cristiana?, ¿cuáles son sus exigencias? Y, con breve-

dad, presenta otros temas que, por su importancia y actualidad, merecen una atención especial, como el matrimonio y la familia, el sentido y alcance de la sexualidad humana, los temas más actuales de la Bioética y las cuestiones tan vitales y urgentes de la moral social, económica y política.

Todo un programa de vida que invita al cristiano a ser coherente con la fe que profesa, pues, en general, la ciencia moral es una invitación a la persona humana para que viva lo que realmente es.

M. FERNÁNDEZ

Sesboué, B., *Cristo, Señor e Hijo de Dios*, Sal Terrae, Santander 2014. 174 pp., 19 x 11 cm.

El presente libro es la respuesta a un libro de Frédéric Lenoir, *Cómo Jesús se convirtió en Dios*, donde Lenoir expresa sus convicciones sobre la identidad de la persona de Jesús de Nazaret, y que representa toda una mentalidad que considera a Jesús como un personaje excepcional y un líder religioso, pero que nunca pretendió ser Dios, ni fue considerado Hijo de Dios por la primera generación cristiana. Algunos incluso afirman que fue divinizado debido a las presiones de los emperadores romanos. Sesboué responde a esta mentalidad con este magnífico libro de síntesis; el mismo autor nos dice el por qué de este escrito: «Me sentí impulsado a escribir este libro porque tengo la íntima convicción de que en la tesis propuesta por Frédéric Lenoir el cristianismo es lo que menos importa. Si somos sinceros, los dos puntos resaltados por este autor constituyen una revisión desgarradora de la fe cristiana» (p. 163). Para nuestro autor es claro que «desde la época apostólica, los creyentes de la «gran Iglesia» han creído que Jesús de Nazaret era Hijo de Dios y, por tanto, Dios en el pleno sentido de la palabra» (p. 10).

La obra consta de tres capítulos, una breve introducción, donde se plantea la cuestión a tratar y una conclusión donde pone de relieve las consecuencias del planteamiento de Lenoir. En el primer capítulo, *La confesión de Jesús como Hijo de Dios en el Nuevo Testamento*, analiza el testimonio del Nuevo Testamento en su conjunto, es decir, «la cuestión esencial abordada en este capítulo ha sido el testimonio apostólico, tal como nos ha llegado en el Nuevo Testamento» (p. 67). La confesión de Jesús como Hijo de Dios y como Dios pertenece al Nuevo Testamento y esto ya mucho antes del testimonio de Juan.

En el segundo capítulo, *Jesús, Hijo de Dios, durante los siglos II y III*, muestra la perfecta continuidad de fe entre el testimonio del Nuevo Testamento y el de los dos siglos siguientes: «La fe en la Trinidad y en la perfecta divinidad del Hijo es una realidad históricamente comprobable por lo que respecta a la confesión de la fe de la llamada «gran Iglesia»» (p. 97).

En el tercer capítulo, *De Nicea a Colcedonia. ¿Por qué la divinidad de Cristo es objeto de constante debate?*, se habla de la dimensión política de los conflictos teológicos del siglo IV, pero sin olvidar los retos esenciales de la fe.

El libro está escrito de forma clara y en un lenguaje sencillo, plantea adecuadamente las cuestiones y clarifica los términos y los contenidos de la fe y es recomendable.

S. SIERRA

Giraud, C., *El Sacramento del perdón. Confesión de los pecados y Confesión de Dios*, Ed. Sígueme, Salamanca 2013, 12 x 19 cms, págs. 92.

El presente libro del profesor de teología dogmática y liturgia Cesare Giraud es de corte divulgativo, sin grandes pretensiones facilita un acceso al Sacramento de la penitencia desde la *lex orandi*, es decir, de la liturgia y la fórmula de absolución usada en el rito latino.

Contiene por tanto una exposición concisa, y correcta de alguno de los elementos clave del Sacramento: el concepto de perdón, su pastoral, una clarificación de los nombres dados a lo largo de la historia... Su enfoque no pretende ser innovador, sino surtir de la tradición popular del Pueblo de Dios para proponer una teología sana, actual y fiel a la Tradición del sacramento.

Cuenta, al final de cada capítulo, con una breve síntesis de lo expuesto lo que facilita la «digestión» de lo leído, y son sugerentes los diez consejos que propone («sin pretensiones») para confesores y penitentes.

J. M. HERRANZ

Tiago de Viterbo, *Sobre o governo cristão. De regimine christiano*, José António de Camargo Rodrigues de Souza (trad.), Ed. Húmus, Farnalicao 2012, 231 pp., 16 x 23 cm.

Considerado el primer gran tratado de Eclesiología, se nos presenta la obra «*De regimine christiano*» del agustino Santiago de Viterbo (1250-1308), cuya traducción a la lengua portuguesa es llevada a cabo por José António de Camargo Rodrigues de Souza.

Fechada en el año 1302, es menester situar «*De regimine christiano*» en su contexto histórico y eclesial. Felipe IV, rey de Francia, necesitando aumentar su fondo económico para mantener la guerra con Eduardo I, señor de Gascoña y Aquitania, aumenta el valor de las tasas cobradas a los clérigos del reino.

Ante esto, el Papa Bonifacio VIII, mediante la promulgación de las bulas «*Salvator Mundi*» y «*Ausculat fidei charissime*», deroga completamente la prescripción que obligaba al clero franco a subsidiar al rey. El monarca, según el Romano Pontífice, es un miembro más de la Iglesia, por lo que también ha de estar subordinado al poder papal. No obstante, es otro el punto de vista de Felipe IV: ya que «*rex in suo regno est imperator*», es él el soberano, sobre el cual no cabe ningún otro, considera que el Papa se inmiscuaba en asuntos que no le competían.

Santiago de Viterbo, ante tal conflicto, elabora una obra dedicada al Papa en la que defiende su autonomía y superioridad tanto en el plano espiritual como temporal, apoyándose para ello en argumentos filosóficos, históricos, teológicos y exegéticos.

«*De regimine christiano*» se divide en dos partes, precedidas de una *Epístola* dedicatoria a Bonifacio VIII. La primera parte trata sobre la Iglesia, y la segunda sobre los varios poderes de Cristo confiados a su vicario en la tierra, el Sumo Pontífice.

Fundamentándose en una concepción de Iglesia como «*congregatio fidelium*», el autor, apoyándose en la antigua tradición agustiniana, le reserva a aquélla la categoría de «*regnum*»: forma más santa de vida social entre los hombres. El «*regnum*» de la Iglesia representa la forma más perfecta de Estado, en donde el Papa se presenta como el monarca supremo e ideal. Santiago de Viterbo ve en el Reino de Dios en la tierra a la Iglesia militante (sociedad perfecta), y en la ciudad celestial, a la Iglesia triunfante.

Jesucristo, en tanto que es Dios y Hombre verdadero, es también rey. En consecuencia, el poder regio de Cristo fue concedido a todos, aunque no de la misma manera. En grado superior fue otorgado a los reyes, los cuales fueron nombrados gobernantes por la necesidad de regular la convivencia en sociedad, y a los Apóstoles por pura iniciativa del Señor. Sacerdocio y Realeza tienen, por ende, un origen en Dios mismo. Dichos poderes no se confunden ni tampoco se oponen, ya que ambos tienen la «*potestas regia temporalis*» o «*naturalis*» y han de preparar a sus súbditos para la vida bienaventurada en Dios.

Como la gracia no destruye a la naturaleza, sino que la perfecciona, así también el Papa no ha de inmiscuirse en cuestiones seculares, pero sí orientar a los reyes y juzgarlos en el caso de que éstos no actúen conforme a la ley de Dios. Por ello, el Papa tiene la «*plenitudo potestatis*» en la sociedad cristiana y, como heredero de los poderes de San Pedro, sus funciones son más sublimes que las de cualquier monarca. En consecuencia, los reyes han de obedecer al Papa.

J. M. RUSSO SILVA

Kasper, W., *El Evangelio de la familia*, Ed. Salterae, Maliaño (Cantabria) 2014, 102 pp., 11,5 x 20 cm.

A las puertas del Sínodo extraordinario de los obispos, en el otoño de 2014, y el Sínodo ordinario de los obispos en 2015 bajo la temática de 'la familia', el Santo Padre, el Papa Francisco, invitó al cardenal Walter Kasper a que reflexionase ante el Colegio cardenalicio, en el transcurso del Consistorio extraordinario de los cardenales ocurrido entre los días 20 y 21 de febrero de 2014, sobre ese tema.

En una época marcada por una crisis antropológica, el cardenal Kasper señala que «*se ha abierto un abismo entre la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia y las convicciones vividas por muchos cristianos*». Son muchos los que reiteran que la postura de la Iglesia católica respecto a este tema se presenta muy alejada de lo que en realidad se vive y experimenta cada día en el seno familiar. Ante esto, el autor invita a que la posición de la Iglesia se plantee el tema una vez más desde su fuente: el Evangelio. La Buena Noticia de Jesucristo, que es viva y siempre actual, no ha de ser acogida como «*una carga, sino, en cuanto don de la fe, una alegre noticia, luz y fuerza de la vida en la familia*».

Siendo la familia una comunidad de amor que rebosa y se transvasa de padres a hijos, reflejo visible de la alianza y la fidelidad de Dios, ha de ser representación del misterio de la comunión intratrinitaria y vivencia eclesial

en sí misma, ya que «*sin las Iglesias domésticas, la Iglesia es ajena a la realidad concreta.*»

Con respecto al problema de los divorciados vueltos a casar, fruto de una disgregación familiar a varios niveles, el cardenal Kasper afirma que es menester un cambio de paradigma: «*no basta considerar el problema únicamente desde el punto de vista de la Iglesia como institución sacramental; necesitamos considerar la situación también desde la perspectiva de quien sufre y pide ayuda.*» La familia, como «*banco de pruebas de toda pastoral*», ha de ser considerada como aspecto urgente y emergente de la nueva evangelización, en la que la Iglesia presenta el amor como bandera y el Evangelio como baluarte.

FR. J. M. RUSSO SILVA

Pantaleón Diácono, *Narración de los milagros del Supremo Arcángel Miguel y Panegírico del supremo y Glorioso Miguel, príncipe de la milicia celeste*. Traducción, introducción y notas de Guillermo Pons, Ed. Trifolium, Strasbourg France 2014, 90 pp., 11 x 18 cm.

La editorial Trifolium de Strasbourg nos ofrece otro breve tratado de su colección sobre los ángeles; de los 25 publicados en francés, éste es el 6º en español a cargo de Guillermo Pons. Se trata de la narración de numerosos milagros de San Miguel Arcángel y un panegírico del mismo príncipe de los espíritus celestes. En la introducción a la obra, que traduce y prologa, el historiador Pons da unos datos biográficos de este autor, cuya fecha precisa no se conoce; pero da una aproximación del momento en que le sitúan algunos otros historiadores, ¿siglo VII? ¿siglo XI? Sí afirma que Pantaleón Diácono era archivero o bibliotecario de la Iglesia de Santa Sofía de Constantinopla. La verdad es que se trata de un personaje poco conocido, pero sin duda era un hombre culto, orador de prestigio en la iglesia bizantina y conoce la angelología basada en los Santos Padres, cuya muestra es este tratado sobre los milagros de San Miguel Arcángel y su panegírico. Son numerosos los milagros que atribuye al Príncipe de la milicia celeste, según la devoción popular, en primer lugar sobre lo que él llama Satanás y sus inmundos espíritus. Resulta agradable la lectura en su estilo solemne, propio de la época.

F. CARMONA

Espiritualidad

Vallejo-Nágera, M., *De María a MARÍA (Puerta del cielo)*, Ed. Palabra, Madrid 2014, 334 pp., 16,10 x 24,00 cm.

Dos Marías entran en íntimo coloquio en la obra que ahora tenemos encima de la mesa. La primera la Santísima Virgen, María, la Madre de Dios. La segunda la autora del libro, María Vallejo-Nágera, mujer hondamente impactada por la que es nuestra «Puerta del Cielo».

Las páginas del libro destilan una narración que fluye cercana, entrañable, natural... La frescura y la sorpresa quedan patentes en una obra consagrada a ahondar y a seguir profundizando en la figura de la Santísima Virgen. Aquí se dice quién fue ella y aquí se explora la posible y la certera actuación maternal de la Madre en nuestras vidas. La claridad y la sencillez con las que M^a. Vallejo-Nágera nos habla de la Virgen nos ponen a nosotros, lectores del libro, en contacto con la que es nuestra Madre común. Sabiendo que «a quien quiere Dios hacer muy santo, lo hace muy devoto de la Virgen María» (S. Luis M^a Grignon de Montfort), la autora persigue que nosotros seamos santos siendo antes tomados de la mano por María. La Virgen para ella es, ante todo, la que «actúa eficiente y directamente sobre nuestras vidas», con «una maternidad extraordinariamente protectora, que supera toda expectativa, comprensión y raciocinio humano» (p. 13).

La obra tiene 2 partes. La 1^a aglutina 11 capítulos y la 2^a incluye 9. El prólogo, titulado «Un auténtico disparate», nos narra la fuerte conversión de la autora, gracias a la Virgen de Medjugorje. Más tarde nos cuenta la experiencia en la que, tras ver la inmundicia de este mundo, la autora reconoce la constante ayuda de Dios, que viene como «rocío» del cielo. Habla de su ceguera espiritual previa a la conversión, del reconocimiento de la presencia de Cristo en la Eucaristía, del poder invencible de María frente al demonio, del valor del rezo del rosario, de la ayuda eficaz que Cristo irradia desde la custodia, de la necesidad de que los racionalistas cerrados a lo transcendente superen su vanidad, de la misión consoladora de María... La autora comparte hondas experiencias personales, y las va trufando con oraciones salidas de su propia pluma, con diálogos mantenidos por ella con sus amigas, con cartas, con citas de la Biblia y de autores espirituales... Entre las páginas 192 y 193 Vallejo-Nágera nos enseña fotos de personas y lugares que han marcado su vida y su religiosidad. Corona su obra con un bonito epílogo, una oferta bibliográfica, un apéndice de oraciones marianas y algunos agradecimientos.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Gil Moreno, A., *Meditaciones para buscadores de Dios*, San Pablo, Madrid, 2014, 271 pp., 21 × 13,5 cm.

El autor es sacerdote, teólogo y periodista con amplia experiencia en el mundo de la comunicación. Ya hace años publicó con éxito y en la misma editorial un libro con una orientación semejante y en aquella ocasión llevaba por título *Meditaciones en el AVE*. Ahora nos presenta otra colección de reflexiones personales acompañadas de textos de personajes de lo más variados Casaldáliga, Miguel Hernández, Bonhoeffer, Juan Pablo II y otros tantos hombres del mundo eclesial y profano. No es ni un elenco de textos ajenos al autor ni reflexiones totalmente propias, sino que nos muestra la meditación y búsqueda personal del autor ayudada por los textos y andares de otros buscadores. En la vida nadie busca solo, salvo a posta. Antonio Gil nos abre el sagrario de su propio caminar en busca de Dios para ayudarnos y hacernos disfrutar a nosotros en la misma búsqueda. El acercamiento al libro puede hacerse en distintos contextos: desde su uso como material para la oración o meditación personal hasta

como lectura para un viaje. Es de ágil, fácil y rápida lectura, muy agradable. Es, además, apto para destinatarios en busca de una lectura reflexiva, especialmente abierta a la trascendencia. No se trata de los típicos libros de autoayuda ni de un tratado de filosofía, sino de *teología de la calle*, de las experiencias cotidianas. Todos los lectores encontrarán en esta obra una fuente de inspiración para la propia búsqueda de Dios en el caminar diario.

L. M. CASTRO

González-Carvajal, L., *Las bienaventuranzas, una contracultura que humaniza*, (Col. «EL POZO DE SIQUEM» 324, Editorial Sal Terrae, Madrid 2014, 183 pp., 20 x 13.30 cm.

Luis González-Carvajal no necesita de ninguna presentación, pues es bien conocido por sus lecciones magistrales en varios centros universitarios, sus actividades pastorales y como Secretario General de Cáritas Española, así como por sus numerosas publicaciones, pero, sin duda alguna, creo que tenemos que resaltar, de un manera especial, su preparación humana y teológica y su facilidad para conectar con alumnos, feligreses y lectores.

El libro que hoy presentamos y recomendamos es un trabajo bien elaborado y que está a la altura de cualquier lector, tanto si está familiarizado con las ciencias sagradas, como si carece de formación religiosa. A aquellos les puede servir para profundizar en la formación teológica y a estos para acercarse a ella. Su lectura es amena y de fácil comprensión, tanto para unos como para otros.

La obra consta de once capítulos precedidos de un prólogo y seguidos de un epílogo a modo de conclusión. En el prólogo el autor nos comunica las vivencias y las reacciones que él ha experimentado al leer las Bienaventuranzas, «la carta magna de la vida cristiana» (p. 9) y el fin que se propone al publicar estas páginas: «ofrecer un comentario de las bienaventuranzas que, por una parte, sea fiel al texto bíblico y, por otra parte, resulte interpellante para quienes tratamos de seguir a Jesús» (pp. 11-12).

En los tres primeros capítulos nos expone el significado de las bienaventuranzas y sus dos diferentes versiones de las mismas y las peculiaridades de las redacciones de Lucas (Lc. 6, 20-26) y Mateo (Mt. 5, 3-13).

En los restantes capítulos va exponiendo cada una de las ocho bienaventuranzas, explicando su significado y contexto en tiempos de Jesús, su interpretación a lo largo de la historia y el sentido y su aplicación práctica en nuestros días, teniendo en cuenta los distintos ambientes geográficos, sociales, económicos y religiosos.

El epílogo lo titula: *¿Es posible tomar en serio estas ocho "locuras" de Cristo?*. «Quizás al terminar este libro, dice, muchos lectores piensen que todo esto será muy bonito, pero es imposible guiarse en el mundo real con las bienaventuranzas».

Concluye animando a los cristianos a practicar más la solidaridad y la caridad con los hermanos y así esperar y confiar en gozar de las Bienaventuranzas que Jesús nos promete.

I. DE LA VIUDA